

Otitis Externa

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La otitis externa es una inflamación del canal auditivo externo. La misma ocurre muy comúnmente en los perros (especialmente en las razas de orejas blandas) y raramente en gatos, excepto cuando los gatos tienen ácaros de oreja. En los perros y gatos, el canal auditivo externo es un tubo que tiene dos componentes: una parte vertical y una horizontal. La abertura en el oído que vemos cuando miramos la superficie interna de la oreja de un perro o gato lleva inmediatamente a la parte vertical. Esta parte vertical del canal auditivo se extiende y se dobla para formar la parte horizontal, la cual es más estrecha en la mayoría de los animales. Al final de la parte horizontal del canal externo está el tímpano (membrana timpánica). Al otro lado del tímpano está el oído medio y el oído interno. El oído externo tiene la forma general de un embudo que tiene la función importante de conducir las ondas de sonido hacia el tímpano. El oído externo está cubierto con piel que contiene glándulas que producen cera y otras sustancias.

Síntomas: En animales con otitis externa, la piel que cubre el oído externo se enrojece, pica y es dolorosa, y se pueden acumular pus, materia cerosa y otros desechos. La otitis externa puede ser muy incómoda para su mascota y debería tratarse tan pronto como sea posible. La otitis externa puede causar que su mascota sacuda la cabeza, se rasque y frote la cabeza, tenga mal olor, tenga comportamiento anormal o inclusive irritabilidad y pérdida de audición en situaciones extendidas.

Causas probables: Muchas cosas pueden irritar el canal auditivo externo y desencadenar una inflamación. Los parásitos (por ejemplo, los ácaros) pueden vivir dentro del canal auditivo y son una causa común de la otitis externa en los gatos pero no en los perros. Las alergias a los alimentos y a los alérgenos aéreos en el ambiente comúnmente también causan problemas en la piel en varias partes del cuerpo, especialmente en el canal auditivo externo. En algunos casos, las orejas son la única parte del cuerpo que muestra síntomas externos de una alergia (enrojecimiento, dolor). Los objetos extraños tales como las barbas de las espigas de yerbas (colas de zorro) y otro material vegetal pueden quedar encajados en el canal auditivo externo y producir síntomas similares. Menos comúnmente, algunos animales con sistemas inmunológicos débiles (por ejemplo, mascotas que están bajo tratamientos de quimioterapia) y aquellos con enfermedades autoinmunes son más susceptibles a la otitis externa. Los desbalances hormonales (hipotiroidismo y otros) también han sido asociados con la otitis externa como un efecto secundario.

Algunos animales están inherentemente predispuestos a la otitis externa. Por ejemplo, animales con canales auditivos más estrechos que lo normal y con orejas largas y blandas que cuelgan como muchas de las razas de spaniels y de cobradores (retriever) tienen mayor probabilidad de desarrollar otitis externa. Los desechos se pueden acumular fácilmente en estas orejas, lo que crea un ambiente en el cual los organismos (bacterias, levaduras, hongos) pueden prosperar y desencadenar una inflamación intensa. La presencia de tumores o crecimientos en el canal también llevan a una otitis externa secundaria. La humedad en las orejas de los animales que nadan puede aumentar la susceptibilidad a la otitis externa. El uso inapropiado de los métodos y soluciones de limpieza puede producir otitis externa y otras complicaciones del oído externo.

Por ejemplo, el arrancar pelos de los oídos de su mascota puede causar inflamación en algunos casos.

Diagnóstico: Si su mascota tiene problemas de oído, es crítico que usted discuta exhaustivamente el historial médico y estilo de vida de su mascota con su veterinario. Es importante saber si su mascota caza en el bosque, nada en los lagos o charcas, ha sido diagnosticado con un problema médico y si su mascota toma o tomaba medicamentos. Si el problema sólo ocurre durante ciertas épocas del año, esto es importante y podría indicar que la otitis externa tiene una base alérgica subyacente. El veterinario debería preguntarle si usted limpia los oídos de su mascota en el hogar y cómo lo hace, y qué le da de comer a su mascota, porque estos factores pueden estar vinculados con la causa de la otitis externa. Lleve a la clínica veterinaria cualquier medicamento y soluciones de limpieza que usted utiliza en su mascota. Esta información es esencial en determinar si existe un problema subyacente y si son necesarios análisis o tratamientos avanzados en el manejo de la condición.

Luego de obtener un historial completo, el veterinario podría hacer un examen otoscópico en el cual se coloca suavemente una pequeña luz y un cono en el oído para mirar dentro del canal auditivo. Podría ser necesario adormecer los oídos colocando gotas de una solución anestésica en los oídos. En algunas mascotas la condición ha producido tanta inflamación que este simple examen podría ser inaceptablemente doloroso y podrían necesitar anestesia general para un examen minucioso de los canales auditivos. Esto le permite al veterinario evaluar si el tímpano está intacto (porque hay ciertos medicamentos que no deberían colocarse en el oído si el tímpano está lesionado) y para buscar problemas subyacentes tales como cuerpos extraños, pólipos o pus. El tratamiento sin un examen completo puede intentarse, pero si existe un problema subyacente, éste continuará. Siempre se recomiendan pruebas adicionales si la condición no mejora con el tratamiento.

El veterinario puede usar un hisopo en los oídos y examinar los contenidos bajo un microscopio para buscar parásitos, bacteria, levadura, hongos y células anormales.

En algunos casos, se puede tomar una pequeña muestra de piel (biopsia) mientras la mascota está anestesiada y someter la muestra a un laboratorio para un análisis microscópico (una vez más, en un intento por identificar la causa subyacente).

En algunos casos muy severos de otitis externa, se pueden tomar pruebas radiográficas especiales (TAC o tomografía computarizada) para determinar si el oído medio o el oído interno están afectados.

Si el veterinario sospecha que un trastorno generalizado (por ejemplo, hipotiroidismo) podría ser la causa de los problemas en el oído, se pueden requerir análisis de sangre específicos.

En general, con la otitis externa, las metas del cuidado veterinario son dos: controlar la inflamación y el dolor tan rápido como sea posible para la comodidad (solución a corto plazo) e intentar identificar cualquier causa subyacente para poder prevenir que el problema resurja con tanta intensidad, o del todo, en el futuro (solución a largo plazo).

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Según la causa, el tratamiento de la otitis externa puede consistir de nada más que colocar medicamentos en los oídos de su mascota y llevar a cabo limpiezas regulares, o puede consistir de un compromiso a largo plazo de tratar los problemas recurrentes. Hay tremendas variaciones de uno al otro, así que no es posible predecir si el problema es serio o trivial sin un examen apropiado.

Ocasionalmente, nunca se halla la causa de los problemas de los oídos. En este caso, los síntomas se tratan inicialmente y nuevamente cuando vuelven a ocurrir. El mantener los oídos de su mascota limpios es importante porque ayuda a evitar un ambiente en las orejas que promueve inflamación. Su veterinario puede mostrarle cómo hacer esto correctamente y cuáles productos de limpieza son seguros para usar con su mascota.

Para algunos perros, un simple cambio de estilo de vida puede ayudarles. Por ejemplo, si el nadar causa humedad en los oídos que perpetúa la otitis externa, entonces el reducir o evitar el nadar podría ayudarle tremendamente.

TRATAMIENTO

El tratamiento para la otitis externa requiere controlar la inflamación y luego tratar la causa subyacente de la otitis externa, si la causa puede determinarse. Existen gotas y ungüentos disponibles para controlar los parásitos tales como los ácaros al igual que las bacterias, las levaduras y los hongos. Hay medicamentos disponibles para sacar el cerumen (ceruminolíticos). Si el tímpano de su mascota está dañado, su veterinario podría recetar píldoras que deben darse por boca para evitar que el medicamento alcance el oído medio o el oído interno, lo cual podría ser perjudicial.

Para los animales con canales auditivos estrechos y con otitis extrema avanzada, la cirugía podría ser una opción necesaria para extirpar parte del canal auditivo externo. Este procedimiento lo llevan a cabo especialistas quirúrgicos veterinarios y permite que el oído drene y se ventile. No es un curallotodo, ya que muchas causas subyacentes de la otitis externa, tales como las alergias, persistirán a pesar de la cirugía; en cambio, la cirugía es una manera de abrir el canal en forma de embudo si la estrechez causa inflamación e impacción recurrente y severa en la parte más profunda del canal auditivo al lado del tímpano.

Qué hacer

- Dé los medicamentos exactamente según le es indicado por el veterinario.
- Hable con su veterinario antes de colocar cualquier medicamento o producto de limpieza en los oídos de su mascota. Algunos productos pueden causar problemas más severos si se usan bajo las circunstancias incorrectas.

Qué no hacer

- Nunca inserte nada (Q-tips, hisopos de algodón) en el canal auditivo. Las bolas de algodón pueden usarse para limpiar el

cerumen disuelto y el líquido de limpieza de la superficie interna de la pinna (pabellón de la oreja), pero los hisopos de algodón / Q-tips sólo empujan el desecho hacia las partes más profundas del canal, lo cual es contraproducente y podría ser peligroso.

- No arranque los pelos de los oídos de su mascota. Esta actividad puede traumatizar la piel y producir inflamación.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si no puede asistir a una cita programada.
- Si no es capaz de dar los medicamentos según le fue indicado.
- Si el problema empeora a pesar de dar el medicamento.
- Si observa síntomas tales como inclinación constante y sostenida de la cabeza (mantener la cabeza con un oído apuntado hacia el suelo), girar continuamente en la misma dirección o pérdida del equilibrio y caerse hacia un lado, incluso hasta el punto de no poder pararse u otras señales de que la mascota no se siente bien tales como letargo o pérdida de apetito.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Reacciones adversas a los medicamentos, incluyendo debilidad, ansiedad o nerviosismo, vómitos, diarrea, estreñimiento, urticaria (protuberancias debajo de la piel), convulsiones y así por el estilo.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Según sea estipulado por el examen inicial y la respuesta al tratamiento.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.